

# **APICULTURA LEBANIEGA**

**POR**

**Vicente Vega**

**ESANOS - BEDOYA**

---

# PROLOGO

---

Mi propósito es orientar a los principiantes que desean el cultivo de las abejas, utilizando solamente panales en las colmenas movibles, únicas por otra parte, en las que se puede hacer apicultura intensiva, que es la que puede producir grandes rendimientos, encaminándoles por la senda de la realidad, para que cuando lleguen a ser apicultores consumados, conozcan intimamente a las abejas, pudiendo apreciar no solamente los cuantiosos rendimientos que pueden obtener, sino la sabiduría de estos insectos, la grandeza espiritual de ese minúsculo pueblo, que acaso sea el más perfectamente organizado en la Creación y el más acabado modelo de Pedagogía Social. Para cuántos vivan la apicultura como la siento yo y hayan experimentado las insospechadas satisfacciones que produce a quienes la practican con acierto, tengan un grato recuerdo para su iniciador, y glosando bellas e imperecederas frases del Evangelio, que nunca debemos olvidar, puedan decir en justicia: "Bien hayan los hombres de buena voluntuad".

## MAXIMAS DE LA INDUSTRIA APICOLA

1.— El apicultor no se hace en un año, de modo que los que por leer un libro ya se creen que dominan la industria, se equivocan. Tienen que esperar mucho tiempo más para que la experiencia les enseñe lo que no explican los libros.

2.— No es mejor apicultor el que compra y tiene mayor número de colmenas; sino el que las saca mayor provecho, aunque sean pocas; y por mi mismo hablo, porque ahora obtengo más cosecha con treinta colmenas que antes con el doble.

Mi principio es hablar de las colmenas vulgares o fijistas, y a continuación, de las colmenas "perfección", con panales móviles.

En las colmenas vulgares, las abejas construyen sus panales pegándoles en la parte superior o en la lateral de la colmena, y por eso las llamamos fijistas, porque la inmovilidad de sus panales hace que solamente pueda inspeccionarse la parte inferior y superior de los panales, siendo imposible darse cuenta exacta del estado de la colmena, de su colonia: la reina, la cría, la certeza de la cantidad de provisiones que les dejamos y por eso han sido desechadas en todos los países adelantados.

Pero como todavía se ven algunas colmenas de éstas y yo las he tenido que catar, me gustaría indicar la manera de cómo yo lo hago, que es como sigue: Se abre la colmena arrancándole la tapa superior y se le da humo hasta que hayan bajado las abejas, y por la parte más ennegrecida de la cera, se introduce el cuchillo, o mejor, un catador y se cortan los panales como a su mitad, o un panal más hasta llegar a la cruceta, teniendo cuidado de no dañar los demás que han de quedar para extraer al año siguiente.

### ¿CUANDO CONVIENE CATARLAS?

A mi me parece que un poco tarde, porque las he catado en septiembre y me encuentro con muchas abejas arriba, y en cambio en noviembre, en lo que se las va a quitar, casi no hay ninguna y de esta forma se las molesta poco, y casi no se mata ninguna, pero siempre debe hacerse en buen día y taparlas bien por el peligro del pillaje.

### SOBRE LAS COLMENAS PERFECCION.

Ahora voy a indicar algo sobre las colmenas perfección, con panales móviles, que construyen su trabajo sobre las hojas de cera estampada, y así los podemos movilizar a nuestro antojo, atender a su limpieza y darnos cuenta del estado general de la colmena, de su colonia, sustituyendo la reina si es defectuosa para proporcionarla otra, y por todo esto, es superior a las colmenas vulgares. Para la operación de sustituir la reina, para lo que es necesario poseer núcleos, ha de hacerse como sigue: un núcleo se denomina a una colmenita de cuatro cuadros, en la cuál siempre hay que procurar tener reinas nuevas para renovar a la colmena que lo necesita, sea porque la existente supera los tres años, o por otros motivos.

Yo, en mi colmenar, suponiendo que tengo quince colmenas, procuro poseer tres núcleos, que son bastante para remediar las necesidades de dichas colmenas.

### ¿COMO SE FORMA UN NUCLEO?

Para la formación de un núcleo, a principios de primavera procuramos estimular a una colmena, vertiendo cada tres o cuatro días una pequeña cantidad de miel sobre el listón superior de los cuadros, a última hora de la tarde,

cuando las abejas ya están recogidas y por temor al pillaje que pudiera producirse y se observa así como aumenta la puesta de la reina, cuando ésta no tenga en donde poner, llegada la época de la enjambrazón, tenemos que vigilarla.

Cuando veamos que hay celdas reales, es cuando nos conviene sacar un cuadro del costado y otro del centro con una celda real más dos cuadros que se les ponga de la anterior temporada, asegurándonos que en ellos no está la reina, como habrán quedado más celdas reales, convendrá quitárselas si es que no nos conviene que enjambren, y ya se le puede poner el alza; ahora, este núcleo que se saca, si se deja, hay peligro a que las abejas se vuelvan muchas a la madre, y los cuadros de cría quedarán sin abrigo, por lo que parece ser bueno coger de un alza con excluidor un par de cuadros con abejas, ya que la mayoría de las mismas son jóvenes y procurar darles el mismo olor al que posee el núcleo.

Yo, en esto que acabo de decir no estoy muy práctico, porque como tengo dos colmenares, hago esta operación y otras más, mucho mejor: el núcleo que saco, lo llevo al otro colmenar, que lo tengo a dos kilómetros y medio, de esta forma no se me pierde ni una sola abeja, y si en alguno de los dos colmenares tengo un núcleo muy fuerte, saco la mitad, sin fijarme si va la reina y lo llevo al otro colmenar, de cuya manera puedo hacer otro núcleo y otra colmena más. Con ello lo tengo muy cómodo y seguro.

Y como estoy hablando sobre los núcleos todavía, recuerdo que muchos preguntan cómo se puede lograr fácilmente uno; y creo que lo mejor es cuando sale un segundo enjambre, metiéndole en la colmena o colmenita para tal fin, como éste lleva la reina que se fecundará pronto, la tendremos dispuesta para renovar a otra ya vieja, pero siempre que quede en el núcleo puesta de menos de tres días para que puedan formar otras.

## SUSTITUCION DE REINA

Mi modo de introducir una reina a la colmena que se le quitó la que tenía, es el siguiente: la saco del núcleo y la hago entrar en la jaula de reinas; ésta tiene en la parte alta un tapón de corcho y una punta atravesada para que se sostenga entre dos cuadros, y abajo le pongo un tapón de miel y cera no muy apretado, las abejas lo primero que hacen es chupar la piel y casi desean sacarla, porque ya tiene la reina el mismo olor que ellas, cayendo después el tapón y siendo bien recibida la reina y de no haberse hecho esto existe el peligro de que la maten; el procedimiento me ha dado unos buenos resultados. A este respecto recuerdo que una vez hice esto, pero fue con una colmena próxima a enjambrar, y como disponía de una reina nueva y la que tenía era ya vieja, la busqué y la maté, quitándoles después todas las celdas reales que encontré y la nueva reina la metí en una jaula y la puse como lo suelo hacer; después de los tres días creyendo que ya tendría esa colmena buena puesta, me encuentro que no había nada, y enseguida pensé que me la habían matado porque tendrían alguna celda real más. Como así fue, seguí buscando, y viendo en el fondo de la colmena un puñado pequeño de abejas, del tamaño de un huevo de gallina, lo recogí y dándoles humo, pude sacar la reina viva, la cuál introduje de nuevo en la jaula en la forma ya descrita, ocu-

rriéndoseme seguir buscando en los cuadros otra celda real que se hallase muy escondida y no pude encontrar más, por lo que pensé que sería necesario hacerlo de nuevo por segunda vez, encontrando hacia el tercer día, al volver a mirarlo, con mucha puesta, lo que me invitó a pensar si la tendrían prisionera hasta ver si nacía bien la que ellas tenían, con intención de matar la que les puese, o quién sabe por qué, por ello repito que el tener núcleos es de suma importancia, porque con ellos siempre se dispone de reinas nuevas y fecundas para que el colmenar no vaya a menos y para ello también conviene que las colmenas estén numeradas, así como los núcleos y además darlas distintos colores por encima de las piqueras y poseer un fichero para anotar cómo van todas y saber cuándo se les debe cambiar la reina, que no debe pasar de un plazo de tres años. Lo referente a los colores, es importante, porque cuando la reina sale a fecundarse no se pierda con facilidad, ya que ella suele fijarse intensamente en el colorido de la colmena como medio de orientación.

Respecto a los núcleos debe anotarse cuándo se les quita la reina porque con ello sabemos casi con certeza que a los quince días ya tenemos otra nueva, si el tiempo es apropiado, si bien hay que tener en cuenta que una reina no sólo por ser nueva es buena ya que también puede padecer defectos.

En una ocasión me ocurrió lo siguiente: me puse a ver un núcleo, para comprobar si la reina ponía, encontrándome con gran cantidad de huevos recién puestos, lo cual me produjo alegría, pasaron tres días y determiné mirarlo de nuevo, hallándome con mayor cantidad de puesta, pero observé, que estaban todos en el mismo estado y no se desarrollaban, lo que no me gustó tanto. Esperé más tiempo, fui a comprobar y nada había cambiado en cuanto al desarrollo de los huevos.

Consulté lo sucedido con entendidos en apicultura y me dijeron que acaso se tratara de que aquellas abejas no sabían dar el alimento para que se desarrollara la puesta, pero yo no quedé conforme con eso; saqué un cuadro lleno de huevos y se lo puse a otra colmena por mera curiosidad, y antes de la veinticuatro horas lo volví a sacar y ya habían echado fuera todos los huevos lo que da qué pensar, que las abejas respetan la puesta de su reina sabiendo acaso que no sirven para nada esos huevos, mientras que los que ponen las abejas ponedoras, se desarrollan y nacen zánganos, no obstante, no estar fecundadas estas abejas, y la reina que se fecundó da una puesta que ni para zánganos sirve, así que repito, no todas las reinas aún cuando jóvenes, son buenas.

Quiero dejar constancia de otro caso que me ocurrió con una reina que la tuve dos años en una colmena y en todo ese tiempo se caían algunas abejas al suelo sin poder levantar el vuelo. En un tratado de apicultura leí lo siguiente: “¿Conviene renovar los panales?. Si dejamos sin renovar los panales veinte años veremos en aquellas celdas, que con la cantidad de abejas ya nacidas, cada vez se irán engrosando dichas celdas de tal modo que no queda espacio suficiente para que se desarrolle el pollo, de ello procede el raquitismo, viéndose algunas veces por el suelo sin poder levantar el vuelo”. Lo que me hizo meditar; todas las otras colmenas que tengo vienen a tener los panales de cuando

se los puse a ésta, y he notado que no se les caen las abejas, lo que me indicaba que podría tratarse de un defecto de la reina, haciendo la siguiente prueba: busqué la reina de dicha colmena, matándola y poniendo otra, y al mes poco más o menos ya no se caía ninguna, no obstante haber dejado los mismos panales que tenía.

Se ha dicho por algunos autores que la única hembra perfecta que hay en la colmena se la llama debidamente reina, pero ni reina, ni gobierna, ni tiene otra misión más que la de poner huevos; así que se le podría llamar madre. Nosotros creemos que está perfectamente justificada la denominación de reina.

Un ejemplo: tenemos una colmena de población regular, normal, que marcha perfectamente, y el día menos pensado observamos que la actividad ha disminuido y no transportan polen, entran y salen sin orden y se percibe un ruido lastimero. Inmediatamente sospechamos que no tienen reina, por lo que la colmena está huérfana, y si en tal circunstancia disponemos de una reina fecundada y se la reunimos a dicha colmena, cesa el rumor lastimero y se reanuda el trabajo. Renace la tranquilidad y el orden, por ello no hay duda de que además de madre se la puede llamar reina.



### LAS OBRERAS: PROCESO DE SU CRIANZA

Las obreras constituyen la verdadera población de la colmena, pues a principios de primavera, cuando todavía no hay zánganos, exceptuando la reina, ellas constituyen la totalidad de la colonia que tan prodigiosamente or-

ganiza y distribuye sus trabajos; producen el calor necesario, alimentan a la madre y ejercen la vigilancia de la entrada de la colmena: en una palabra, hacen todos los trabajos interiores, sin que sepamos quién hace la indicación de cambio de oficio. Pasada la primera semana salen a ejercitarse en el conocimiento de su domicilio como preparación para sus ulteriores y más difíciles funciones, que no comienzan a ejercer hasta que no tienen dos o tres semanas; entonces se lanzan a recolectar polen, propóleos, agua y néctar, según las necesidades de la colonia. Son infatigables trabajadoras: en el buen tiempo trabajan desde el amanecer hasta que anochece.

### ¿CUANTO VIVEN LAS ABEJAS?

Unas abejas viven el doble o más que el doble que otras, ello depende de la cantidad de trabajo que lleven a cabo. Las obreras que nacen a primeros y a finales de cada estación apícola, son las que viven más tiempo; éstas pueden vivir de doce a quince semanas y las que nacen cuando el trabajo es más rudo acaso no vivan ni de seis semanas a ocho.

### SABIDURIA DE LAS ABEJAS

Ahora quisiera referirme a la sabiduría que dio el Creador a estos insectos. Recuerdo haber leído en un tratado de apicultura que algunos investigadores aseguran que por cada cien abejas aproximadamente existe una maestra, y yo me reía por parecerme una cosa imposible de llegar a conocer, pero ya hoy digo que sí, porque tuve la suerte de verlo muy bien, en el siguiente suceso que voy a relatar: Después de catar una colonia en un monte, en un roble recogí las abejas en una colmena de corcho, que estaba a la altura de dos metros. Me fijé cuando estaban ya todas dentro de la colmena; lo primero que noté es que caía mucho polvo de ella, y tuve la curiosidad de observar cómo la limpiaban y cómo con las patas estaban raspando el dujo para limpiarlo, pero lo que me extrañó es el por qué no estaban todas repartidas igualmente, también observé seis circunferencias que alcancé a ver, como de cabida en cada una de las circunferencias, unas cien abejas aproximadamente y no pude alcanzar a ver más, pero sí en cada una de ellas una abeja en el centro, ésa no trabajaba pero no paraba de dar media vuelta, cuándo para un lado, cuándo para otro, así que estoy muy desengañado que fuera la maestra como creen algunos, y da que pensar el por qué puede ser maestra si es que viven tan poco tiempo, o es que acaso sean abejas que no se dedican al trabajo en el exterior y por ello se prolongue más su vida para poder mandar.

Otra actuación que refleja la sabiduría de estos animalitos es el hecho de que al catar una colmena, se rompe un cuadro de cera estampada, y lo vuelve uno a colocar en la colmena para que lo limpien, al sacarlo nuevamente lo han reparado de tal manera que es imposible saber en dónde estaba la parte rota y además quedan todas las celdas exactamente iguales de tamaño sin que se perciba diferencia alguna ni siquiera en el tamaño de cualquier cel-

da independientemente de su situación.

En una ocasión en que me hallaba en mi colmenar situado en el monte, me aseguraron que un enjambre se había bajado con dirección al mío que poseo en el monte, anduve buscando en aquella dirección y no pude encontrar nada, de haber tenido entonces una colmena allí vacía, de seguro que hubieran entrado en ella. Pero ocurrió que a los pocos días vuelvo allí y me encuentro junto a la puerta de la caseta un ejambre colgado de una rama como de un metro de largo y con varias setas o panales, lo más curioso es que empezaban a trabajar por arriba con propóleos o lo que fuera, tan bien hecho que aunque lloviera o hiciera frío no se podrían mojar, ni morir de frío.

## INCONVENIENTES DE LA ENJAMBRAZON NATURAL Y MODO DE EVITARLA

Sin duda, la colmena que enjambra, reduce sensiblemente su cosecha, porque pierde la mitad más o menos de las abejas, y la reina que les quedó, tarda un tiempo en fecundarse y de otra parte que el enjambre que salió levanta el vuelo, a veces con rumbo desconocido, por lo que se dice que es preciso un gran desconocimiento de apicultura para no ser enemigo de la enjambrazón natural y mucho se puede evitar colocando las alzas, a su debido tiempo y darles ventilación si lo necesitan. Yo suelo poner, si la colonia es muy numerosa la segunda alza con excluidor, aunque esta segunda alza se debe poner debajo de la primera, pero ello está bien cuando la primera ya tiene el excluidor sino, no se puede. Algunos opinan que el excluidor dificulta el trabajo de las obreras, acaso en parte sea cierto, especialmente si estos excluidores son de los denominados de chapa, ya que pueden herirlas más que si fueren los de alambre.

Volviendo a la puesta real, a mi me parece que todos los huevos que pone son iguales, tanto los que van a ser de reina, de obreras o de zánganos y que sólo es la alimentación que las obreras proporcionen a la puesta, la que ha de lograr la diferenciación de estos insectos y su ulterior desarrollo. Por ejemplo: la reina ha de disponer de una alimentación muy especial, que es la jalea real y han de recibirla a los dos o tres días los huevos de la misma, con lo que se producirá el nacimiento de la larva así alimentada, a los quince días de la puesta, mientras que la nutrición de las futuras obreras es de composición inferior, lo que hace que su nacimiento no se produzca hasta los veintiún días; finalmente, la nutrición de los zánganos la constituye un alimento aún de más baja calidad, lo que hace que su nacimiento se prolongue unos veinticuatro días.

### ¿ES NECESARIO EL ZANGANO?

Lo más principal del zángano es la fecundación de la reina, por lo que no sólo son precisos, sino imprescindibles, ya que sin su existencia, desaparecería la especie. Existe entre algunas gentes, la creencia de que los zánganos acarrear agua, pero yo eso no lo creo, porque jamás vi a ninguno beber en tanto como me he dedicado a buscar los enjambres en el monte, pero sí creo que son muy útiles y necesarios a las abejas, aportando junto con ellas el ca-



lor al pollo para su nacimiento, ahora que no me extraña nada que en los libros de apicultura los desprecien tanto, porque a mi me ocurría lo mismo; pero cuando de casualidad tuve la suerte de verlos muy bien, cumpliendo con su deber, me desengañé.

Estando en el monte, catando en un roble, en uno de tantos que he quitado la miel, empecé cortando con el hacha para poner al descubierto las setas, y al descubrirlas me extrañó que no hubiera casi ninguna abeja, lo que me invitó a pensar que como aquel, no había visto otro enjambre de mayor facilidad para catarle; pero después de haberle quitado dos panales o setas llenas de miel, al cortar el tercer panal me encuentro con un gran número de zánganos que estaban agrupados sobre las celdas de cría, sin duda con intención de mantener la temperatura de incubación, lo que me hizo deducir, esta función que sin duda cumplen los zánganos en su colmena, pero creo que este consumo abundante de alimento es necesario para producir el calor necesario de incubación del pollo.

### CERA ESTAMPADA O PANAL ARTIFICIAL

Creen algunos que utilizando hojas de cera del tamaño de los cuadros, se dificulta la construcción de celdas de gran tamaño para zánganos, que van contra los intereses del apicultor; en esto, también me he fijado, y es que las abejas, como necesitan cierta cantidad de zánganos para la incubación, esas celdas del tamaño para abejas las aumentan, formando otras mayores para zánganos. En una ocasión se me olvidó poner en una colmena tres cuadros y cuando destapé esta alza, habían construido como tres panales, y se hallaban, como es de suponer pegados en la tapa, ya llenos de miel, no viendo en ellos ni una sola celda para zánganos, mientras que en los otros siete, sí las había, siendo en ellas las hojas de cera del tamaño de los cuadros, lo que demuestra que cuando lo necesitan no reparan en eso.

### NECESIDAD DE LA VENTILACION EN VERANO

Esto es de mucha necesidad, porque suelen venir días con excesivo calor, lo que impide que las abejas desarrollen su labor en la colmena, viéndoselas en la entrada moviendo las alas continuamente produciendo así la ventilación necesaria, aunque esta corriente refrigeradora no les baste en muchas ocasiones; por ello es muy conveniente ponerlas entre la cámara de cría y el alza, un par de cuñas por detrás pero no tan grandes que permitan a las abejas salir por allí, y si ello fuera insuficiente como consecuencia de las altas temperaturas, pueden colocarse otras dos cuñas debajo de la tapa interior del alza, con lo que veremos tranquilizarse a las abejas ventiladoras, a la vez que el ganado que se hallaba ocioso y salía de la colmena a respirar retorna a su labor en el interior de la colmena. Sin duda que de no tomar estas precauciones, de otra parte tan sencillas, es incalculable la pérdida que puede representar a la hora de la recolección. A mi me ocurrió un caso con mi colmenar y el de un vecino: tenía por entonces treinta colmenas y coincidió un verano de mucho calor, dándome lástima de las mías que ociosas, salían buscando la frescura del exterior o ventilando en la piquera. Recurrí al sistema de colocación de cu-

ñas en la forma que he descrito notando en breve tiempo que se metían dentro y continuaban trabajando. Había oído decir que siempre que un colmenar que se encontraba por encima de otro, que el de arriba siempre daba más cosecha, y como quiera que por encima del mío existía otro y en él notaba mayor actividad que en las mías, lo llegué a creer así, y catando las de mi propiedad la cosecha no dio un promedio superior a los seis kilos por colmena término medio, por ser, como he dicho el año sumamente caluroso.

Vi cuando me hallaba en mi labor, al propietario del otro colmenar situado en la parte superior del mío, pidiéndome colaboración para catar las suyas, comprobando con sorpresa que solamente recolectó seis kilos en total de otras tantas colmenas, cuando habían tenido mayor actividad que las mías. Al preguntarle si había aplicado las cuñas para establecer la ventilación, el convecino me dijo que él no había hecho nada. Con esta omisión la pérdida puede estimarse en treinta kilos de miel. Y es que con ese calor, cuando las abejas vienen cargadas no hacen más que llegar a la piquera y volver a volar en busca de un clima más soportable, mientras que otras se apiñan en el exterior de la colmena ociosas y sofocadas. Lo mismo pasa cuando llueve en Agosto, que suele ser muy bueno para que las abejas aprovechen en los robres, en la bellota que se pierde, porque suele despedir en cada bellota una gotita de miel, que ésa sí se parece más a la miel, que la del rocío del tilo.

Los antiguos decían este refrán: (Agua de agosto, miel y mosto); así que parece que es un refrán que tiene algo de cierto. Ahora voy a referirme a la mielada que da la flor del árbol llamado alborio, esta miel suele ser muy tardía y abundante la cual no se debe de aprovechar por ser amarga. Un año recuerdo que catando a principios de septiembre, como lo suelo hacer, reservé unos 40 cuadros de miel porque noté que en la cámara de cría les quedaba poco para la invernada, con la idea de ponérselos más tarde y les quité las alzas después que me las limpiaron, entonces pregunté a los que tenían colmenas, si ya habían catado y me dijeron que no, porque estaban todavía las abejas haciendo mucho de la flor del alborio, y volví a preguntar más tarde y me dijeron que sí, pero que amargaba mucho la miel, miré las mías para ponerles la miel que había reservado, y tuve que volver a catar los 40 cuadros, porque encontré mis colmenas en la cámara de cría con mucha miel, que supongo sería del dicho alborio.

### EXTRACCION DE LA MIEL

Personalmente no extraigo la miel de los panales con el extractor, porque cuando le usé, tenía que hacer la operación muy temprano y no me traía cuenta hacerlo entonces, ya que la cosecha siempre era muy pequeña y como quiera que en esta comarca las abejas hacen la mayor parte de la miel en el mes de agosto y casi todo es de brezo, tuve que sacarla de otra forma allá hacia primeros de septiembre, y lo hago echándolo abajo con una cuchara, sin romper la hoja de cera, cayendo sobre un colador o cedazo, de manera que no pase la cera, de cuyo cedazo pasa la miel a otro sumamente fino, mientras que lo del primero lo echo en un tejido de saco que llevo posteriormente a la prensa y así sucesivamente, resultándome el procedimiento muy bien; posteriormente los cuadros los llevo a la colmena para que las abejas lo limpien, y

al sacarlo, noto que ya me los dejaron con las celdas iniciadas. Estos cuadros hay que ponerlos en las colmenas al anochecer, evitándose así el pillaje que provocaría el colocarlos durante el día. Respecto a la miel extraída, lo que hago siempre es echarla en un depósito grande, dejándola transcurrir en este recipiente de diez a quince días, en cuyo plazo, las pequeñísimas partículas de cera que hayan pasado en el proceso de filtrado, subirán a la superficie del líquido formando una ligera capa que debe quitarse para, posteriormente envasar ya la miel en los recipientes del tamaño más adecuado para la venta.

### EL INVERNADO DE LAS COLMENAS

Dos condiciones son precisas para que una colmena soporte la invernada; esas condiciones son: abrigo y provisiones abundantes. Por el frío, conviene reducir la piquera, siendo bueno colocar sobre la tapa interior unas hojas de papel de periódico y sujetar por la cubierta o tapa exterior para asegurar más la salida del aire caliente del interior. Esto lo hago, claro, con el colmenar que tengo en el pueblo, próximo a mi vivienda, porque están siempre expuestas al sol y además bajo techo y muy secas; pero en cambio, el otro colmenar que tengo en el monte, no puede llevar estos cuidados, porque aunque están en el interior de la caseta y no se mojan las colmenas en el invierno, pero tienen que pasar dos meses sin que les llegue el sol y reciben mucha humedad, por cuya causa no es infrecuente que algunas se mueran. De otra parte, está probado, como aseguran los textos de apicultura, que para estos insectos es peor la humedad que el frío, lo que hago para su conservación es lo siguiente: En este colmenar tengo todas las tapas interio-



res con un poco de tela metálica fina y les vuelvo a dejar las alzas sin los cuadros en el invierno, rellenando las alzas con buena cantidad de trapos o papeles, de forma que la humedad que reciben por la piquera, sale por la tela metálica ya dicha recibiendo el relleno hecho en las alzas, como digo de papeles o trapos, lo que me ha evitado tener más bajas como consecuencia del exceso de humedad.

### ENJAMBRAZON NATURAL

El enjambre cuando sale siendo el primero, siempre lleva la reina vieja, no siendo que el lugar de donde salió haya producido otro en el año anterior, en cuyo caso ya no es vieja, por tener un año la que va al frente del enjambre, y digo esto porque hay apicultores que tienen colmenas y aún creen que el primer enjambre va con la reina nueva diciendo "salió un enjambre muy grande, pero si la reina tiene tres años o más, poco va a servir a éste; traía cuenta dejarlo con la reina unos días para posteriormente matarla y ponerle otra nueva de un núcleo y así daría buena cosecha; yo en este caso prefiero un segundo enjambre".

### EL PILLAJE

Se llama así al acto de robarse las abejas unas a otras los alimentos depositados en las colmenas. Las colonias atacadas por otras, si son fuertes, se defienden más fácilmente, pero siempre habrá lucha. El pillaje es producido por el olor de la miel, por tal motivo todas las precauciones que para evitarlo se tomen, serán pocas.

Tanto para alimentar como para manipular en las colmenas, así como para manipular la miel, debe tenerse mucho cuidado de que las abejas no la alcancen, sobre todo cuando las abejas no recolectan nada, es de temer la actuación de las pilladoras: rondan las piqueras en actitud indecisa, que las hace aparecer ya como sospechosas. Al menor descuido de las guardianas, se introducen dentro, viéndolas salir muy pronto perseguidas, pero luego vuelve y ya no sola; sino acompañada de otra o de varias, en cuyo caso ha de cerrarse la piquera de forma que el tamaño de entrada disponible, lo sea solamente para una abeja.

Pero así y todo, he tenido el desengaño y la experiencia de que esa colmena se encuentra muy débil y que por ello es posible que ya no sirva para nada, y que habrá que quitarla aprovechando los pocos cuadros de miel que posea en su interior. Esto me ha ocurrido varias veces, en el colmenar que tengo aquí en el pueblo, que al tener las colonias a la vista, a las ladronas les cuesta poco meterse dentro para robar. En cambio, en el otro colmenar en el que tengo las colmenas dentro de una caseta a la que ya he hecho referencia, y en donde las abejas tienen que pasar la pared para llegar a la colmena, pared que tendrá un grueso de unos cuarenta centímetros, puedo asegurar que no sé lo que es el pillaje, ya que al no recibir el olor de la miel, no suelen entrar; y es más, he llegado a encontrar colonias muertas con toda la miel que dejaron, sin que las pilladoras se hayan aprovechado de esta oportunidad.

## EL HAMBRE EN LAS COLMENAS

Si por casualidad se encuentra un número importante de abejas muertas, o aparentemente, mejor dicho, volviéndolas con esmero a la colmena proporcionándoles algo de miel ligeramente tibia por encima de los cuadros, veremos que casi al momento las aparentemente muertas recobrarán la salud, siendo muy conveniente introducirles algún cuadro de miel si disponemos de él; en caso contrario se puede preparar el siguiente jarabe; en un recipiente se pone a hervir agua en cantidad necesaria; en el momento de la ebullición se le añade azúcar y si se dispone de algo de miel, mejor, el jarabe debe quedar ligeramente fluido, y seguir alimentándolas con este preparado de vez en cuando, hasta que se comprenda que ya no lo necesitan, haciéndolo siempre ya al atardecer para evitar el ataque de las pilladoras.

## ENFERMEDADES EN LAS COLMENAS

En mi caso no recuerdo como enfermedades importantes más que la apicariosis, que en una época atacó aquí muy fuerte, teniendo por aquel entonces sesenta colmenas, quedándome solamente una, aunque las curaba con apicariol, pero a mi parecer ya algo tarde. La enfermedad tuvo que ser muy contagiosa, porque el desenlace fue muy rápido y creo que hasta las mismas abejas nuevas que salen a orientarse para volver a su colmena de origen, en muchas ocasiones suelen equivocarse metiéndose en otras, lo que es motivo bastante para la rápida transmisión de la enfermedad. Si entonces se hubieran sacado varias todavía sanas y hubiesen sido trasladadas a cierta distancia, creo que se habrían salvado de la epidemia en su mayoría. Y digo esto porque al año siguiente, en el monte encontré veinte enjambres, con lo que repuse en parte mi colmenar, resultando todas muy sanas, no obstante estar el monte tan próximo al colmenar enfermo.

La mariposa, productora de la falsa tiña, suele hacer sus estragos en los colmenares, arreciando su ataque en mayor medida a los núcleos debilitados, plaga que al desarrollarse destruye los panales, mientras que las colmenas bien pobladas se defienden muy bien de este ataque de la mariposa que pretende hacer su puesta en los panales.

Desde luego, toda mariposa que durante el día se vea en los ángulos de las colmenas, lo mejor es matarlas, presionándolas con el dedo encima de la cabeza para ir disminuyendo su número y evitando las consiguientes molestias a las abejas.

## LAS PICADURAS; PREVENCIÓNES Y MEDIDAS

La picadura de una abeja produce instantáneamente un dolor agudísimo, pero sus efectos son generalmente pasajeros y carecen de importancia. El aguijón queda dentro de la piel retenido por los dientes del mismo. La abeja, tras picar siempre muere. La víctima de la picadura, enseguida trata de extraer el aguijón y si se deja sigue inyectándose el veneno del mismo; lo más

rápido es que con la uña del dedo índice, raspando lateralmente, para no oprimir, inyectándose más veneno, sacarle, ya que de apretarse con los dedos para su extracción, lo que se hace es inyectarse mayor cantidad de su contenido. Lo importante es, tras la picadura, sobre todo si no se está provisto de careta y guantes, es retirarse pronto del lugar ya que esa picadura producida deja un olor que incita a otras abejas a atacar como medio de defensa, siendo bueno, al parecer frotarse con una cebolla para borrar el olor que dejó la anterior picadura. El apicultor que lleva muchos años entre las abejas, no suele usar ni careta ni guantes por el estorbo que representan, y de otra parte es muy probable que al haber sido castigado tantas y tantas veces con las picaduras, se va produciendo en él como una inmunización a los efectos del veneno, como de hecho me ocurre a mí que aguanto bastante bien una treintena de ataques de estos insectos y hasta creo que me favorecen para los padecimientos reumáticos y a título de anécdota voy a referir lo que sigue:

Yo tuve varios años reuma y notaba que algunos días se me quitaba y al poco tiempo volvía otra vez, pero entonces no comprendía que fuera por las picadas, y recuerdo que por dos o tres veces calculo que me habían picado sobre más o menos, unas cincuenta abejas de una vez y entonces ya notaba que me daba como un mareo y me caía, ahora me pregunto: ¿por qué con tantas que me picaron no se me quitaba el reuma?, mientras que hace ya 20 años, con ocho que me picaron, la enfermedad desapareció del todo, y ello fue como sigue. en el mes de marzo ya hacía como dos meses que me sentía muy mal de dicha enfermedad, y vivía con la esperanza de que al llegar el calor, mejoraría; pero un día que me fui al colmenar, destapé una colmena, encontrando dificultades para destaparla, y al quitar la cubierta interior, se me tiraron dos abejas clavándome su aguijón, y al ver que estaban excitadas, las volví a tapar, y al tomar la tapa exterior, otra vez noté que me sentía algo mejor, lo que me hizo pensar si sería por las dos moscas que me habían picado anteriormente, y al no quedar conforme, decidí volver de nuevo a que me picaran más para desengañarme, habiéndome atacado otras seis o más, cuál sería mi sorpresa, cuando al tapar la colmena me contré ya bien del todo. Fui para casa como nuevo... y hasta hoy.

Ello me hizo meditar el por qué al picarme tantas como en la vez que he referido no se me curaba el reuma, ¿sería, acaso porque se había debilitado la afección, y me faltaban sólo esas otras picaduras?.

### ¿QUE ES LA MIEL?

Como alimento, algunos toman la miel como golosina, y no la consideran como nutrimento serio, sobre todo y en especial para los niños en su desarrollo, a los ancianos y a los débiles en general; hice dos pruebas con ella y creo que sus resultados serían sin duda producto de la miel utilizada: La primera la hice cuando tenía dieciséis años, recuerdo que mi desayuno era una taza de leche con una cucharada de azúcar, yéndome a trabajar, pero una hora antes de finalizar el trabajo me encontraba sin fuerzas para continuar la jornada, refiriéndole a mi padre lo que me pasaba, fue precisamente él, quien me

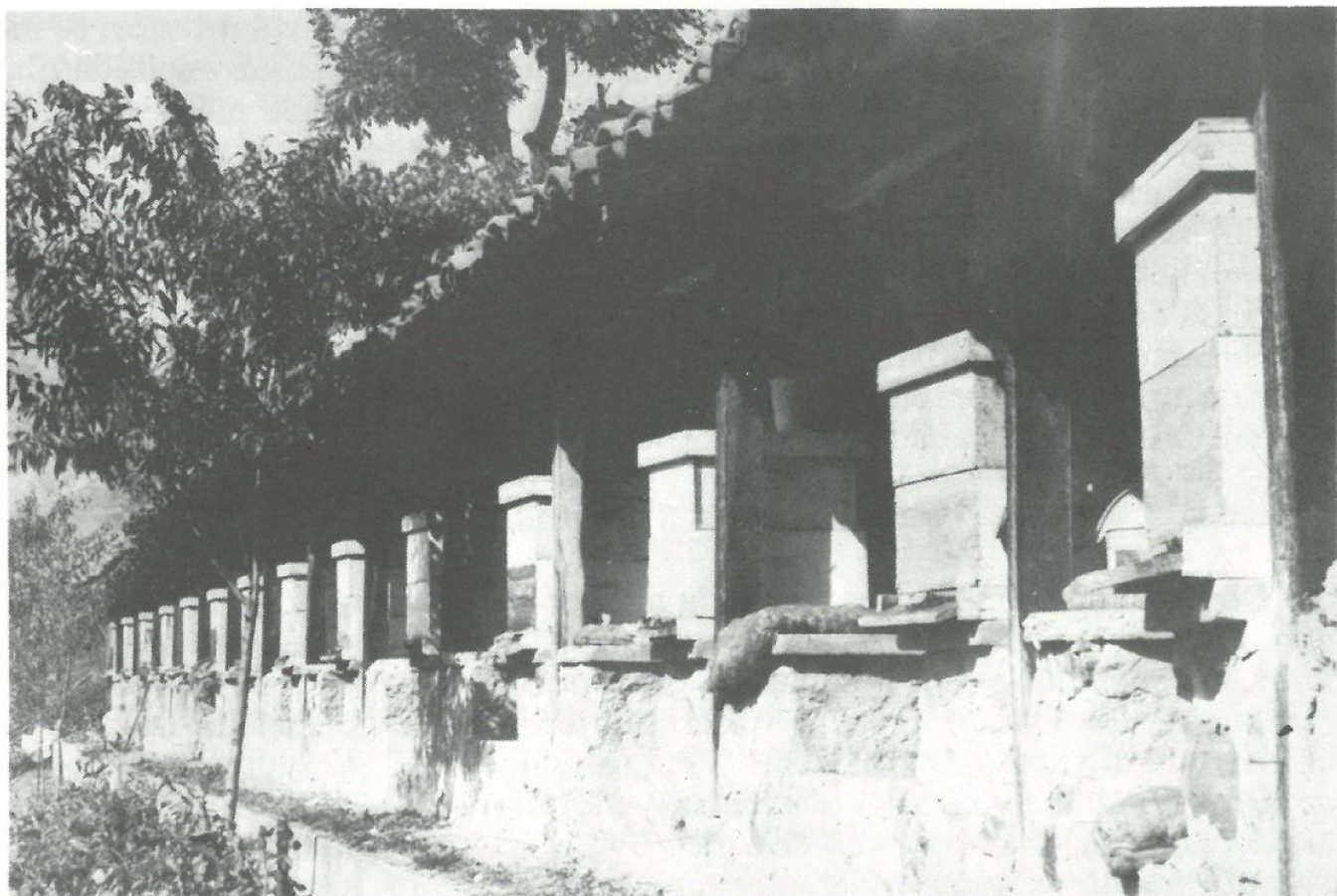
aconsejó: vas a echar una cucharada de miel, porque dicen que es de mayor alimento que el azúcar. Así lo hice; y lo seguí haciendo viendo que aquella debilidad había desaparecido. Otra prueba hice cuando ya contaba con cuarenta años, al haber notado desfallecimiento y debilidad en las piernas, que me obligaban a arrastrar algo los pies, entonces se lo cuento a uno que también los arrastraba, quien me dijo sentencioso: “arrastrar los pies, señal de vejez”, leyendo posteriormente en una hoja de calendario:

*“sigue amigo, mi consejo  
que es el de un amigo fiel  
si quieres llegar a viejo,  
toma a diario miel”.*

Y lo empecé a tomar un poco diariamente, notando al mes una mejoría que es muy grande hasta la fecha -con mis ya ochenta años-, habiéndome desaparecido esa torpeza de que antes hablaba.

### LA MANERA DE COGER UN ENJAMBRE

Un enjambre que por descuido del apicultor, sale de una colmena, hay que cogerlo, lo antes posible si se puede. Porque antes de salir, con seguridad que las abejas que se llaman exploradoras ya han estado buscando el lugar en que han de habitar, ya sea en una colmena a la sazón vacía o en el hueco de un árbol, y si les gustó esa casa, aunque uno se esfuerce en buscarles un habitáculo mejor, ya no lo quieren y es lo normal que se marchen aun cuando hayan penetrado en el que uno les puso, circunstancia que me ha pasado a



mi. Por ello lo mejor y más seguro es estar provisto de un portaenjambres y poniéndole un cuadro que contenga algo de pollo operculado y con ello se tendrá la seguridad de que el enjambre no se marcha, ya que la cría no la abandonan nunca.

Una vez tenía en mi colmenar una colmena vacía, habiéndole enjambrado al dueño de un dujo su colmena, viniéndome a llamar para que se lo cogiera, y cuando ya estaban todas las abejas dentro del dujo, al momento salieron, se escaparon; diciéndome él: no hemos hecho nada, respondiéndole que convendría esperar un poco para averiguar a dónde se irían, observando con sorpresa que se dirigían a mi propio colmenar. Cuando fui a verlo, acababan de entrar en una colmena que había puesto yo allí. Se me ocurrió volver a la colmena de donde habían salido; la quitamos un poco de panal con pollo, asegurándolo dentro de la tapa del referido dujo, y volviendo a mi colmenar, se las pasamos a su colmena, siendo el resultado positivo, ya que no volvieron a salirse.

Me avisaron en otra ocasión de que en un lugar del monte había un enjambre en el suelo hacía varios días, yendo con el portaenjambres, pero sin llevar nada del pollo, porque no estaba seguro de que estuvieran allí por el tiempo que había pasado. Les puse la caja encima (ya se entiende que aún estaban), y entraron muy bien... pero al momento emprendieron la huida. Las seguí como pude y fui afortunado en la búsqueda, ya que las vi penetrar en el hueco de un roble, situado a una distancia como de un kilómetro en el monte, dificultándome la marcha, la gran maleza existente y el abundante arbolado de la zona, pero es lo cierto que no hay que darse mucha prisa para alcanzarlas en el caso de los enjambres. Pero todo ello está relacionado con que al haber llevado un panal con cría, el esfuerzo hubiera sido mucho menor, aunque al día siguiente le cogí.

### CASILLA-ALMACEN DEL COLMENAR

Es de todo punto indispensable disponer en el colmenar de una caseta que sirva, no solamente para almacén del material apícola, sino que allí podemos hacer también la extracción de la miel, cuidándonos mucho de que las abejas no puedan penetrar, pero sí salir, si alguna se introdujo por descuido. En mis colmenares tengo: en el uno, dos ventanas y cada una de ellas va equipada con una hoja dispuesta de tal forma que las abejas que se hallen dentro, puedan salir, pero que por su disposición, las impiden volver a entrar, mientras que en el otro colmenar el sistema lo tengo distinto, porque como las colmenas están dentro de la caseta, tuve que establecer en su interior un apartamento para poder catar, éste, el escape de las abejas está en el tejado, parecido al del anterior colmenar, a la vez que por allí recibo la luz necesaria para las operaciones de la cata. En estas casetas tengo los núcleos en el interior, con salida de las abejas a fuera, y en cada uno, con distinto color, que son lo que más necesitan para su orientación, no sólo de las obreras, sino de las reinas cuando retornan de fecundarse.





